 Tiempo de lectura: 1 min.

Un muchacho de 24 años, mirando por la ventanilla del autobús, gritó: “¡Papá, mira, los árboles vienen hacia nosotros!”
El padre lo miró y sonrió.
Una joven pareja sentada cerca se rió del comportamiento infantil del joven.
El muchacho volvió a exclamar: “¡Mira, papá, las nubes nos siguen!”
La pareja no pudo resistirse y le dijo al padre del joven: “¿Por qué no lleva a su hijo a un buen médico?”
El hombre sonrió y contestó: “Acabamos de estar allí, acabamos de salir del hospital. Mi hijo era ciego de nacimiento y hoy por primera vez puede ver”.

Cada persona del planeta tiene una historia. No la juzgues hasta que la conozcas. La verdad te sorprenderá.